



Iván Martínez de Lizarrondo, que está cedido en la Mutilvera por Osasuna Promesas, se retira a vestuarios cabizbajo tras quedar eliminado su equipo de 1/32 de final de la Copa del Rey ante el Villanovense.

# Héroes entre villanos

## La Mutilvera, frenada por el Villanovense (1-3)

**Logró plantar cara a una escuadra de categoría superior, pero poco pudo hacer ante su gran pegada**

**MUTILVERA** 1  
**VILLANOVENSE** 3

■ **Mutilvera.** Jorge López, Aldave, Barace, Rubén Aguas, Briñol, Munárriz (Araque, m.79) Losantos (Gómez, m.61), Ayensa, Adrián Alfonso, Eztieder, Ederra (Iván Martínez, m.39).

■ **Villanovense.** Ismael Gil, Sergio Domínguez, Tapia, Sánchez, Espín, Pajuelo, Marian (Leandro, m.59), Borja García, Carrasco (Muñoz, m.88), Poley (Raillo, m.79), Martínez.

■ **Goles.** 0-1 (m.14): Pajuelo. 1-1 (m.36): Losantos. 1-2 (m.50): Poley. 1-3 (m.90): Leandro.

■ **Árbitro.** Sánchez Pulido, asistido por Gimeno y Salvador. Mostró amarillas a los locales Aldave, Sebas Gómez. Por el cuadro visitante vieron amarilla Espín, Domínguez, Poley y Borja García.

■ **Incidencias.** Alrededor de 3.000 espectadores en Mutilnova. Unos 50 seguidores del Villanovense.

**BORJA BERNARTE**  
**PATRICIA FERNÁNDEZ**  
Mutilva

Fue bonito mientras duró. Fue bonito ver el recibimiento de una afición, de todo un valle, a la Mutilvera cuando llegaba al campo una hora antes del partido. Fue bonito sentir el olor a las bengalas mientras los jugadores enfilaban el camino a vestuarios. Fue bonito ver las gradas llenas de aficionados, ya fueran blanquillos o del fútbol regional navarro. Los ingredientes eran los de un partido grande.

Y engrandecido por la atmósfera salió la Mutilvera al campo, mirando de tú a tú al Villanovense, que esperaba agazapado en busca de alguna contra. Porque el balón era local, porque a pesar de ser un equipo aficionado movían la pelota con criterio buscando el peligro en el costado derecho de la zaga extremeña. Pero

cuando el público más apretaba llegó el tanto visitante. Un gol clásico en el mundo del fútbol: centro lateral, asistencia de Francisco Martínez y remate del capitán Pajuelo para hacer el 0-1.

Apenas había transcurrido un cuarto de hora, pero la Mutilvera se levantó de este mazazo. ¡Y de qué manera! El Villanovense guardó el botín y dio un paso atrás, un hecho que provocó que los navarros monopolizaran la posesión. No hubo prisas, ni nerviosismo. Tocar, tocar y crear peligro. Así llegó el disparo del lateral Barace, que atrapó sin problemas el meta Ismael Gil. Así llegó también un disparo alto de Eztieder en la salida de un córner, porque la Mutilvera disfrutó en estos minutos de hasta cuatro saques de esquina, que eran empujados desde la grada por la afición.

Si el peligro no llegaba por fuera, la

Mutilvera lo intentaba por dentro y así consiguió el premio. Eztieder se revolvió bien en el área y fue objeto de claro penalti. El capitán Ederra -que cayó lesionado- lanzó desde los once metros, pero el disparo lo detuvo tras una gran intervención del meta visitante para enviar el balón a córner. Y de ahí nació el empate. El saque de esquina fue repelido por la zaga extremeña, el balón cayó en los pies de Losantos que no se lo pensó para hacer el 1-1 y celebrarlo con rabia. Premio merecido a una primera parte casi impoluta de la escuadra de Andoni Alonso.

**Sin gasolina**

La salida de vestuarios no fue la mejor para la Mutilvera. El Villanovense dio un paso al frente y los navarros lo notaron. Una falta lateral sin aparente peligro la transformó de manera magistral Poley desde más de 30 me-

tros. "Ante eso poco se puede hacer", dijo el técnico navarro en rueda de prensa. A este tercer mazazo le costó sobreponerse más a los locales, cedieron terreno y, lo más peligroso, el esférico. El Villanovense campó a sus anchas haciendo un partido inteligente y jugando con el reloj.

Un reloj que se negaba a mirar a la Mutilvera, que con el paso de los minutos volvió a entrar en el partido. Eztieder puso una falta lateral que se convirtió en gol para el Villanovense. El meta visitante bajo palos en los minutos finales pudo ser un nuevo empate. Quería tirar de heroica y el encuentro se iba puesto propicio para ello. Pero un jarro de agua fría llegó ya en el minuto 85 con una contra magistralmente llevada por el Villanovense para hacer el 1-3 definitivo, obra de Leandro. Hasta aquí llegó el suceso del Valle de Aranguren. Fueron héroes entre villanos, como así se le conoce al Villanovense.